



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.072

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La corte de suscripción á la Administración

JUEVES 30 DE MAYO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Canmartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadoras, azadones para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastillos de dientes, hoz quillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, taponas para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

La cuestión vinícola.

Tanta que suceder.

No podía la industria vinícola, importantísima en este país, hasta el punto de que cuando estaba en su apogeo era la principal, no podía, decimos, resignarse á permanecer callada en el estado de marasmo y de atonía en que cayó por consecuencia de la terminación del tratado francés, que le cerró casi la entrada en los mercados de la vecina república.

El golpe mortal que recibió entonces pudo aturdirlo, pero pasado el anonadamiento había de resurgir de un modo potente reclamando la protección á que tiene derecho.

Un poco tarde ha hecho la reclamación. Tiempo más oportuno ha tenido para hablar, cuando el partido dominante levantaba la bandera protectora en el Senado. Mucho más tarde ha hecho entonces y reanuda argumentos de fuerza incontestable que no podrían quedar desatendidos.

Por desgracia para los vinateros no fue así y hoy tienen que hacer todo el camino cuando de aquel modo tendrían andado la mitad á estas horas.

Y no se crea que con esto queremos dar á entender que al gobierno no le preocupa la cuestión vinícola. Le preocupa mucho y bien quisiera remediar su situación; pero de ahí no pasa. Véase si nó lo que dice el ministro de Hacienda respecto á suprimir el derecho de consumos al vino, para que el gasto de dicho cargo sea mayor: «No puede ser la supresión del impuesto.»

Y sin embargo, necesita una solución ese problema del vino; necesita salir del estado anémico en que se encuentra esa importantísima industria que constituyó años atrás casi el único comercio de exportación que la nación hacía.

Es verdad que se ha forzado la producción, sin tener en cuenta que cuando los v.bedos franceses se repusieron de la enfermedad que los inutilizaba, habría de quedar en España, sin vender, un sobrante enorme de vino, como ha sucedido; pero esa no es razón bastante para que se le niegue protección á la industria vinícola, por que de no basarla con ahinco, hasta encontrarla, será condenado á la ruina millares de propietarios, ruina que no podrá menos de reflejarse—como se refleja—en la nación.

El asunto es grave y el remedio urge. Bien lo demuestra el clamoreo levantado por los vinicultores de toda España, las meetings últimamente celebrados y la asamblea vinícola que se celebrará próximamente en Tarazona y no en Tarragona como dijimos ayer, tan lo demuestra también la diligencia de las diputadas representando de las regiones vinícolas gestionando individual y colectivamente el remedio de los daños que tal industria sufre. De tal clamoreo y de tales meetings saldrá algo benefi-

cioso, pero es necesario que el beneficio sea inmediato, por que no puede la industria vinícola arrastrar mucho tiempo la vida miserable que hoy arrastra.

El cabecilla Massó

Tanto se ha hablado de este cabecilla como jefe superior de la revolución cubana, que no podemos resistir el deseo de copiar los siguientes párrafos de una carta que publica el «Diario de la Marina» de la Habana, en los que se habla del flamante generalísimo:

«Sé que Bartolomé Massó se halla desanimado por haber visto desvanecidas todas sus ilusiones. Soñó con ser la primera figura del actual alzamiento, y hoy se encuentra solo, desairado y hasta humillado, por ser notorio que ahora como en «la guerra grande», rebuye el batirse.

Su estado mayor es ridículo; lo componen los pardos Celedonio Rodríguez, barbero; Dimas Zamora, albañil, y Pascual Mendoza, carpintero; los tres de poquísima instrucción y mucha vanidad, dignos émulos del soberbio mulato Maceo.

El primero, Celedonio Rodríguez, ha tenido la frescura de nombrarse coronel y jefe de estado mayor, y por si esos títulos no fuesen suficientes, se atribuyó también el cargo de jefe superior de Sanidad.

Dimas es capitán, y Mendoza teniente, y los tres de un valor probado, pues en vez de buscar ó aceptar encuentros con las tropas, se dedican á cuidar de Massó, al que tienen completamente cohibido y hasta atemorizado. No sé como Massó se somete á tal tutela.

Amador Guerra tiene de subalterno á Enrique Céspedes Romagosa, que es su sobrino político, y al estanciero Joaquín Reitor. Este asegura que lo han engañado, y lo mismo dicen muchos otros que, á mi juicio, desearían hallar una ocasión propicia para retirarse.»

La presidencia en los toros.

Constituya hoy materia de discusión

en los periódicos quien sea la persona que debe presidir las corridas de toros.

La tesis acertada de las opiniones que hemos leído hasta ahora en la prensa, es la emitida en los siguientes párrafos de una carta que publica «El Noticiero Universal» de Barcelona:

«Entiendo que la presidencia en la plaza de toros debe ocuparla siempre la autoridad y con preferencia la autoridad superior de la provincia, es decir: el gobernador civil.

La indole misma del espectáculo, propenso como ningún otro, á manifestaciones y conflictos mas ó menos ruidosos y trascendentales, me afirma más en la opinión manifestada, por entender que la autoridad con los prestigios de que va investida su representación y hasta por los medios de que puede echar mano en caso necesario, tiene facilidades para resolverlo todo.

Ahora bien: entiendo que no deben ir al palco de la presidencia, ni el gobernador ni el concejal que no reúnan las condiciones de inteligencia necesarias para ocupar dicho sitio. Desconociendo el «Reglamento para las corridas de toros» es imposible ocupar la presidencia con acierto, y no teniendo conocimientos técnicos (cuando menos) de lo que es la lidia de reses bravas, no es posible tampoco acertar en lo referente al cambio de suertes en los tres tercios de la lidia.

La autoridad que conozca bien el citado «Reglamento» y lo haga cumplir sin contemplaciones de ninguna especie, tiene, á mi juicio, un 95 por 100 á su favor para presidir bien y á gusto del público. Lo demás estriba casi únicamente en la oportunidad al variar los tercios de la lidia.

TIJERETAZOS

«El Imparcial» da, al parecer disgustado, la noticia de que va á ser nombrado director de un centro docente de Madrid, un maestro de escuela, por sus servicios electorales en la última renovación de ayuntamiento.

¿Qué dirán á eso los maestros de Villafeliche y Benagabón?

A ellos no les dan premios ni cobran sus mesadas.

Es verdad que solo se ocupan de señalar y no en buscar votos.

No obstante la seguridad personal que se goza en España, ha sido asesinada, en pleno día, dentro de su casa, en Barcelona, una señora.

Para ese viaje bien estaban en nuestros bolsillos los cuartos que nos presta la policía.

Y que cada uno se guardara y defendiera como mejor le agradara.

Los habitantes de la isla Formosa han protestado el tratado de paz chino-japonés que les señala nuevo dueño y se han declarado independientes estableciendo la república.

Esa es una lección con la que nadie contaba.

Y una modificación en la costumbre de los chinos, que están sujetos á la voluntad paterna y pueden ser vendidos por el padre.

Los chinos formosenses no obedecen la voluntad del padre de todos, esto es del emperador.

Luogo ha quedado abolida de hecho la autoridad paterna entre los chinos de la isla Formosa.

O no hay lógica en el mundo.

Bien mirado tienen razón los chinos. Bueno que se rompan algo dos naciones cuando no se pueden arreglar sus asuntos por la vía diplomática y que una vez terminada la lucha se pida una indemnización de guerra.

Pero de eso á tomar prisioneros á porpotunidad, es decir esclavos, hay diferencia notable.

Además, es muy antiguo el sistema y hay que abolirlo.

La guerra de conquista pertenece á la historia.

«El Globo» se encuentra por que el domingo pasado visitaron la Exposición nacional de Bellas Artes, diez mil personas.

Gratis, por supuesto, como domingo que era.

Y es lo que dice el colega:

«Las nueve décimas partes de un ciento podía pagar la peseta de entrada.»

Es natural.

Pero busca la manera de no pagarla.

EL HILO DEL DESTINO.

533

Elevados, sublimados por efecto del sentimiento que los dominaba, estáticos y embeberidos, ángeles parecían bajados del cielo; el sol sobre sus cabezas era la corona que á ambos reunidos adornaba, los rayos difundiendo sobre ellos una aureola deslumbrante, que parecía pertenecerles exclusivamente.

Gente había en grande cantidad, que como ellos había salido á solazarse y á gozar de la belleza del sol, pero ellos no la veían; solos en medio de centenares, concentradas en su admiración por otros objetos, pasaban los grupos sin que se cuidaran ni uno ni otro de inspeccionarlos.

Multitud de carruajes atravesaban aquí y allí, ginetes innumerables lucían sus gallardas presencias, sus vestidos nacionales, su destreza en el manejo de sus briosos alazanes, y formaban con los pedestres un cuadro lleno de animación y variedad; pero Pablo y María, admirando esa naturaleza tranquila y callada que hablaba más íntimamente á sus corazones, no se ocupaban de estos cuadros animados que les cruzaban por delante.

Cuidando de no separarse de Antonia, seguían ya este objeto que llamaba su atención, ya ese otro que atraía su vista, y comunicándose, ya por miradas, ya por frases, las sensaciones que les inspirara, el

532 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

visto, no así se hubiera borrado de su recuerdo la impresión de un paseo matutino, ni la existencia de aquel insignificante arbusto, ni de aquella tosca planta, á la que asociara los sentimientos de su corazón; por consiguiente comprenderse podrá el porqué en este día, en que acompañada de su amante estendió su paseo hasta las hermosas orillas del río que baña á Sevilla, creyera su imaginación contemplarlas por la vez primera.

Presa de una alegría casi infantil, de una admiración difícil de expresar, contemplaba la naturaleza que sonreía á su alrededor.

Parada como una sonámbula, que despierta don de menos espera hallarse, con asombro de placentera admiración miraba ya el río y el verde suelo, ya los frondosos árboles, y adoraba con veneración la mano poderosa que imprimía su sello en todo.

Antonia se había sentado en un banco rústico.

Los niños jugueteaban á sus pies; embebida les contemplaba, y aquel día era su mundo.

María y Pablo solos, á alguna distancia reunidos, admiraban la naturaleza riente que tenían delante; ella con la sensibilidad de mujer y la devoción de cristiana; él con la admiración de artista y la simpatía de amante, por los sentimientos que á ella le inspirara, y sin hablar, sin hablarse, se comprendían.

EL HILO DEL DESTINO.

529

Dijimos que nuestros amantes iban á estar separados un par de minutos; mucho nos alargamos: ni á un par de segundos llegaría la larga ausencia.

Ea de suponer que la joven ni se habría mirado al espejo; venía sin embargo muy linda y primorosamente ataviada: sencilla, porque ni sus medios ni sus gustos le permitían otra cosa; un vestido negro, que usaba desde la muerte de su madre, velo liso y una sola rosa á un lado de la cabeza, formaban todo su tocador.

La sentaba, sin embargo, á las mil mar. villas, y Angelis sin duda lo encontró así, porque si no se lo dijo con los labios, se lo dijo á entender con los ojos.

—Qué fresca se conserva la rosa—dijo.

—¡Qué linda es, y qué bien le sienta!—exclamó Antonia—ya se ve, como es la primera vez que se la pone en la cabeza, luce mas. ¡Hoy sí que vamos á hacer conquistas!—añadió en tono chancero, y fijando sus ojos hourados con la admiración más visible, en la muchacha, hizo á María sonrojarse y bajar los suyos.

Los niños, el uno con movimientos de visible impaciencia, el otro con acentos que indicaban lo mismo, lograron prontamente poner á todos en marcha.

María fué la primera á ponerse en movimiento,